

GESTIÓN POSTERIOR AL INCENDIO DEL ALCORNOCAL (*QUERCUS SUBER*)

Promover prácticas de gestión sostenible para la recuperación de áreas quemadas



QUÉ Y POR QUÉ

La importancia del alcornoque en la cuenca mediterránea y su vulnerabilidad al fuego

Los rodales de alcornoque (*Quercus suber*) y los ecosistemas en que se incluyen tienen una gran relevancia socioeconómica y ecológica en la cuenca del Mediterráneo occidental, donde ocupan más de dos millones de hectáreas. El alcornoque tiene una característica única que lo distingue de todas las demás especies de madera dura del Mediterráneo: una corteza (corcho) que puede alcanzar 30 cm de espesor. Éste se ha utilizado durante miles de años como un recurso natural renovable y una materia prima valiosa y versátil. Hoy en día, las exportaciones del mercado mundial de corcho representan alrededor de 1.600 millones de euros al año. Debido a su valor comercial, normalmente el corcho se cosecha periódicamente cada 9 a 15

años. Los ecosistemas de alcornoques también tienen un valor ecológico notable, ya que soportan una alta biodiversidad, y proporcionan un hábitat para especies en peligro de extinción. A pesar de ser tan valiosos, estos montes se han enfrentado a muchos problemas que amenazan su sostenibilidad. Uno de los mayores problemas es la aparición de incendios forestales, que han afectado a muchas masas en las últimas décadas en diferentes regiones del Mediterráneo. Aunque los alcornoques a menudo se consideran los árboles más resistentes al fuego entre los árboles nativos de esta región, factores como la cosecha de corcho pueden cambiarlo, por lo que, paradójicamente, es una de las especies de árboles más vulnerables.



Alcornoque en un sistema agroforestal (Créditos: Filipe Catry).



Crecimiento de alcornoques en la cepa dos años después de un incendio (Foto: Filipe Catry).

CÓMO SE AFRONTA EL DESAFÍO

Gestión posterior al incendio: objetivos, evaluación de daños y planificación de acciones de restauración

Por lo general, el objetivo más común para los rodales de corcho quemado es recuperar su producción lo antes posible. Las alternativas de gestión posteriores al incendio dependerán en gran medida de la gravedad del incendio, por lo que, en primer lugar, se debe realizar una evaluación integral de daños para identificar los impactos y riesgos económicos y ecológicos directos e indirectos. Después de un incendio, el corcho quemado pierde su valor y disminuye la productividad. La gravedad del daño a los árboles dependerá de muchos factores, pero uno de los más importantes suele ser el grosor del corcho. Se necesitarán unos 40 años como mínimo para comenzar a cosechar corcho de buena calidad del sitio si los árboles han muerto ya que estos

deberán ser reemplazados. Pasarán unos 30 años antes de la cosecha de los árboles sobrevivientes con alta mortalidad de copa, y 10 años para aquellos árboles con alta regeneración de copa. En términos del ecosistema, las consecuencias más comunes son una disminución en la cubierta y el vigor de los árboles, una disminución en la producción de bellotas, una reducción en la regeneración y disponibilidad de alimento para el ganado y vida silvestre, una disminución en el secuestro de carbono, nutrientes y agua y un aumento en la erosión del suelo. Una gestión inadecuada correrá el riesgo de aumentar el daño por incendio con consecuencias muy negativas a medio y largo plazo.



Este Proyecto ha sido financiado por el programa de investigación e innovación de la Unión Europea Horizonte 2020 en virtud del acuerdo de subvención No 727872.

Palabras clave: alcornoque, incendios, gestión sostenible, recuperación post-incendio, cosecha de corcho, mortalidad, resiliencia, regeneración natural.

eurafagroforestry.eu/afinet



- Los rodales de alcornoque tienen una gran importancia socioeconómica y ecológica en la cuenca mediterránea.
- El fuego tiene un impacto severo y duradero en estos montes y es una de las principales amenazas para su sostenibilidad.
- A corto plazo justo después de un incendio, las prioridades deben ser evitar la erosión del suelo, la presencia de grandes herbívoros domésticos o silvestres, la poda y la cosecha de corcho.
- Cuando se mejore el área quemada, se debería favorecer la regeneración natural siempre que sea posible.



Regeneración del dosel de un alcornoque quemado
(Foto: Filipe Catry).

OTRA INFORMACIÓN

Publicaciones

Catry FX, Moreira F, Cardillo E, Pausas JG (2012). Post-fire management of cork oak Forests. In: Post-fire management and restoration of southern European forests. *Managing Forest Ecosystems*, Vol. 24, pp. 195-222. Springer.
https://doi.org/10.1007/978-94-007-2208-8_9

Catry FX, Moreira F, Pausas JG, Fernandes PM, Rego F, Cardillo E, Curt T (2012). Cork oak vulnerability to fire: the role of bark harvesting, tree characteristics and abiotic factors. *PLOS ONE* 7(6): e39810. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0039810>

Moreira F, Catry FX, Silva JS, Rego F (Eds.) (2010). *Ecologia do fogo e gestão de áreas ardidas*. ISA Press, Lisboa.
https://www.repository.utl.pt/bitstream/10400.5/3894/1/REP-Ecologia_do_Fogo.Web.Lowresolution.pdf

Enlace a la página del proyecto

<http://www.isa.ulisboa.pt/ceabn/proyecto/1/82/estudo-dos-efeitos-do-fogo-e-da-gest-atilde-o-p-oacute-s-fogo-em-povoamentos-florestais-de-sobreiro>

FILIPE XAVIER CATRY

Instituto Superior de Agronomia - Centro de Ecologia Aplicada Prof. Baeta Neves (CEABN/InBIO)
fcatry@isa.ulisboa.pt

Editor de Contenido: María Rosa Mosquera-Losada (USC)
Traducida por Vanessa Álvarez López (USC)

AGOSTO 2019

Gestión sostenible: medidas para una mejor recuperación de las zonas quemada

Por razones de seguridad, los árboles muertos y severamente dañados deben cortarse cuando presentan un riesgo de caída para mejorar el estado sanitario de las plantas y promover la regeneración natural. Esto es especialmente importante cuando las copas están muertas o los troncos muy dañados. La decisión de cortar en algunos países, como Portugal, debe de ser aprobada. El corte debe realizarse cerca del suelo y la madera/corcho resultante se puede vender. En algunos casos, las opciones de manejo pueden incluir dejar estos árboles en pie o en el suelo del bosque para favorecer la biodiversidad. El uso de maquinaria debe minimizarse para evitar destruir la regeneración natural, la erosión del suelo y la compactación. Varios especialistas recomiendan esperar para la cosecha de corcho y la poda de los árboles 2 ó 3 años después del incendio, hasta que la recuperación del dosel alcance aproximadamente el 75% de su volumen y el corcho tenga un grosor aproximado de 2 a 3 cm. La cosecha del corcho debe hacerse con cuidado, utilizando trabajadores experimentados, dejando el corcho en los árboles siempre que no se desprenda fácilmente para no dañarlos. En algunos casos, si el corcho no se había cosechado recientemente antes del incendio, el dosel se regenera de manera uniforme, sin necesidad de intervención. De lo contrario, el recepe de tocones es una forma buena y rápida de regenerar los rodales, y es más fácil y más barata que sembrar o plantar. Con frecuencia habrá muchos brotes que se originan en la cepa del árbol. En tales casos, deben dejarse hasta 3 brotes, eligiendo los que estén mejor desarrollados y con mejor forma. Hay poca información al respecto, pero parece indicar que es mejor no hacer un claro de los árboles durante los primeros años.

Durante el primer año después de un incendio, los herbívoros, ya sea ganado (cabra, oveja y vaca) o silvestre (p. Ej. ciervos) no deben acceder al rodal, para permitir la regeneración natural y reducir la compactación del suelo. Si la mayoría de los árboles han muerto, se están regenerando a partir de los brotes de cepa o si se pretende aumentar la densidad de rodales, la zona debe mantenerse acotada al pastoreo durante varios años. También es importante tomar todas las medidas que mejoren la resistencia al fuego y la resiliencia.

Este folleto se produce como parte del proyecto AFINET. Si bien el autor ha trabajado en la mejor información disponible, ni el autor ni la UE serán responsables en ningún caso de ninguna pérdida, daño o lesión incurrida directa o indirectamente en relación con el informe.